

Escuela Primaria N° 13 “José Manuel Estrada”.

Título: Natalia y Adolfo

Autora: Graciela Canteros

A partir del Proyecto “Ruralitos al mundo”, he comenzado a trabajar con mis cuatro niños de sexto año de la escuela N° 13, Paraje “El Chajá” con medios de comunicación audiovisuales.

El grupo de alumnos es sumamente predispuesto, trabajan en un clima de orden y camaradería. De ellos son de destacar dos alumnos que tienen características definidas en el grupo: Adolfo y Naty.

Adolfo es un niño carismático, mayor para un sexto; ha repetido por tener discontinuidad en su momento a años anteriores, cosa que fue revertida a partir del ingreso de una combi que lo traslada a la escuela. Viene de una familia comprometida y trabajadora. En muchas ocasiones, su oralidad, con vocabulario amplio y conocedor de cosas típicas del campo, ha despertado en sus compañeros y en mi fascinación por escuchar sus relatos. En muchas ocasiones anécdotas pertinentes al tema que se trata y en otras simplemente para contar hechos de su historia.

Esto contrasta con su dificultad en escritura evidentemente con elementos tecnológicos.

Por otro lado, Naty es una niña que llamó poderosamente mi atención el año anterior cuando me hiciera cargo de la institución.

La niña padece mutismo selectivo, a partir de conocerla, innumerables fueron mis lecturas de diferentes autores acerca de esta patología y, por otro lado, he solicitado a su psicóloga me envíe orientaciones.

Si bien la niña tiene esta fobia social, no se aprecia cuando juegan en el patio o cuando estamos trabajando en clase, participa, levanta la mano, pasa al pizarrón, sonrío, se la nota muy pícara.

Es brillante con respecto a todas las áreas, su gran dificultad es no hablarle a sus compañeros.

Con motivo de afianzar saberes incorporando el uso de la computadora, observe que 3 de los 4 niños, tienen desconocimiento sobre su utilización y posibilidades. Pero con el único que tuve inconvenientes a pesar de realizar varias estrategias no satisfactorias fue con Adolfo. La intención era que pudiese tomar confianza con la escritura en la computadora. Pero él se negaba a tocarla.

Naty tenía un excelente manejo por tener computadora en su casa, y los otros niños se mostraban muy entusiasmados con este nuevo aprendizaje.

Es así que un mediodía cuando sus compañeros fueron a almorzar y teniendo en cuenta la empatía existente entre ambos alumnos intente una estrategia “nada usual”; le pregunte a Naty si sabía jugar a la guerra en la computadora: su respuesta fue sí (siempre gestual delante de otros niños) y como muy desinteresada les dije: “voy a ver a los niños al comedor y vuelvo, ya vengo”, explicale a Adolfo el juego y jueguen.

Me dirigí a una ventanilla a observarlos. La intención era que pudiesen sortear sus debilidades.

Me resultó maravillosa la forma que con lenguaje no verbal la niña insistía en que no pasaba nada si tocaba la compu. Sus gestos, su expresión eran extraordinarias para lograr el entendimiento de su compañero.

Por otro lado, Adolfo, en todo momento se negó a tocar la computadora con expresiones como "jugá vos sola", "yo ni loco la toco", "tengo miedo de romperla!".

Hasta que ya fastidiado le responde "que me decís tanto vos, que yo tengo miedo de tocar la computadora, vos tenés miedo de hablarme que es peor".

Los dos se miraron ante la observación y comenzaron a reír.

Al ingresar hice la consulta sobre lo sucedido y ambos sonrieron sin explicar nada.

Si bien a partir de este proyecto y muchos otros en curso, sigo elaborando estrategias para romper sus miedos. Adolfo ya ha escrito su nombre y pequeñas frases y Naty me habla en dirección.

El Proyecto sigue su curso, para lograr llevar las imágenes y voz de mis ruralitos al mundo.

